



Escojan hoy a quién servir

(basada en Josué 24,14-28)

Dios había prometido cuidar al pueblo hebreo, pero el pueblo no confió en la promesa de Dios. Dios decidió dejar que el pueblo vagara mientras caminaba hacia su nueva tierra. El pueblo caminó. Y caminó. Y caminó. Caminó durante cuarenta años.

Cuando Moisés murió, Josué, uno de los espías que había confiado en Dios, se convirtió en el líder del pueblo hebreo. Josué detuvo a la gente frente al río Jordán. El pueblo podía ver la tierra prometida al otro lado del río. Josué confió en que Dios cuidaría del pueblo. Cuando Josué condujo al pueblo para cruzar el río, las aguas se apartaron. El pueblo y los sacerdotes que llevaban el Arca del Pacto cruzaron sanos y salvos al otro lado del río.

Josué reunió a todo el grupo. Él les recordó la fidelidad de Dios a través de los años. Ahora Dios les había llevado a un nuevo hogar con ciudades, casas, jardines, comida y animales, tal y como Dios lo había prometido. Josué sabía que no sería fácil vivir en esta nueva tierra.

Otras personas vivían ya en ella y ellas adoraban a otros dioses. Josué sabía que el pueblo hebreo sería tentado a seguir a los otros dioses de los pueblos que ya vivían en la tierra.

Josué desafió al pueblo: «Amen a Dios. Adoren y sirvan solo a Dios. Hoy, y todos los días, tienen que tomar una decisión. Pueden seguir a otros dioses, o pueden amar y adorar al Dios que les ha sido fiel. Sin embargo, yo y mi casa serviremos a Dios».

¡La gente exclamó con gozo! «¡Sí! ¡También serviremos a Dios!»

Josué les advirtió. «Es posible que no siempre sea fácil», dijo. «Dios no estará feliz si se alejan de su presencia».

El pueblo exclamó: «¡Serviremos a Dios, que ha estado presente todo el tiempo en nuestras vidas!».

El pueblo de Dios hizo una promesa ese día, una promesa de amar y servir a Dios. Josué escribió esta promesa en el libro de la ley de Dios y puso una gran piedra en el lugar para que todo el mundo la viera y recordara que habían escogido amar y servir a Dios.

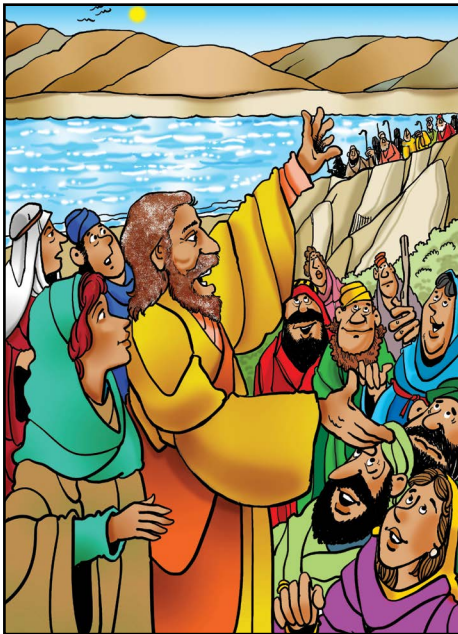
Escojan hoy a quién servir

(basada en Josué 24,14-28)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lean y disfruten de la historia en familia— utilicen su imaginación y hagan preguntas.
- Tomamos decisiones todos los días en nuestras vidas. Examinen en familia algunas decisiones importantes y algunas decisiones pequeñas que hayan tomado durante la semana. ¿Cómo sus decisiones amaron y sirvieron a Dios?
- Miren el vídeo de YouTube «[Josué](#)». Esto es un resumen de la historia. Después de ver el vídeo, cuenten la historia nuevamente en sus propias palabras. Pueden usar dibujos para hacerlo.



Respondemos a la gracia de Dios

- El pueblo hebreo tuvo que caminar durante cuarenta años antes de poder entrar a la tierra prometida. Salgan a dar una caminata larga.
- Hagan un recordatorio de amar y servir a Dios cada día. Tomen un pedazo de papel y dóblenlo por la mitad. Tracen una mano con la punta del pulgar y la punta del dedo índice en el pliegue, formando un medio corazón. Corten la mano y ábranla para revelar las manos que sirven formando un corazón para Dios.
- Lean un libro como *El caballero que no quería luchar* de Helen Docherty y Thomas Docherty, *Fiti encuentra su camino*, de Ana Ferrer Clavería y Bárbara Sansó Genovar, o *El león y el pájaro* de Marianne Dubuc y Teresa Rivas Guerrero. Hablen sobre cómo las decisiones que se hacen en estos libros son como las decisiones que hace el pueblo hebreo de amar y servir solamente a Dios.

Celebramos en gratitud

- Hagan un dibujo de una casa que diga «Mi familia y yo hemos decidido dedicar nuestra vida a nuestro Dios». Pueden usar una fotografía de su casa, hacer un dibujo o hacer una casa con palitos de manualidades. Pongan la ilustración en la puerta que usan con más frecuencia para entrar y salir cada día, para recordarles que amen y sirvan a Dios.
- Escuchen la canción «[Yo y mi casa serviremos a Jehová](#)». Muévanse al ritmo de la música.
- Oren cada día de esta semana como familia. Pueden utilizar esta oración:

Dios de amor, ayúdanos a cada día escoger el amarte y servirte. Amén.